



Entrega de títulos a profesores eméritos, catedráticos y pensionados Viernes 19 de agosto, 3:30 p.m. (Auditorio Abelardo Bonilla, EEG)

La vida universitaria se enriquece con la participación de todas y todos quienes venimos a diario a realizar nuestras labores de estudio, docencia, investigación y administración a nuestra querida Universidad de Costa Rica.

La comprensión que cada uno de nosotros hace de este proceso es esencial para interiorizar la importancia de nuestro esfuerzo en el marco de la gran maquinaria que es esta institución. Con su estructura, sus procesos y sus marcos de acción, la universidad se desempeña en nuestra sociedad como un baluarte de enseñanza superior pero también de investigación y de acción social, en la cual miles de comunidades, empleadores e instituciones depositan su confianza. Nuestros graduados son nuestra principal carta de presentación, que a su vez se retribuye con el prestigio que, históricamente, le ha sido otorgado a nuestra universidad. Pero nuestros funcionarios y funcionarias son también embajadores de esta gran institución, cuyo trabajo honra los valores con los que fue fundada, hace ya 76 años.

Es así como, en el círculo virtuoso en el que se inserta nuestra universidad, tenemos la posibilidad de incidir positivamente en el desarrollo de nuestro país. Las múltiples unidades, centros e institutos que realizan las labores de docencia e investigación, pero también aquellas oficinas que le dan soporte y que hacen posible su funcionamiento, son la columna vertebral de la entidad que nos recibe durante la mayor parte de nuestros días. Cada persona que compone nuestra comunidad universitaria es parte fundamental de este complejo tejido institucional, y la dedicación que le imprime a su trabajo cotidiano es el sello final con el que es vista la universidad frente a los ojos de las personas externas. Sin embargo, es igualmente importante reconocer, a lo interno de la institución, esta dedicación, pues cada una de esas personas se convierte en referente de un trabajo honesto, transparente y abnegado para la institución que les da abrigo.

Hoy, es un orgullo para mí presentar ante esta comunidad universitaria y ante la sociedad, una nueva generación de profesores catedráticos, pensionados y eméritos que se suman a una lista de personas destacadas y admirables de nuestra institución.

Nuestro cuerpo docente se caracteriza por estar conformado por aquellas y aquellos profesionales más preparados en sus campos, o que están a punto de culminar una especialización en diversas áreas del saber. La universidad se



«Oficio»

Página 2

enorgullece de contar con personas realmente comprometidas, con espíritu docente, al quehacer de la enseñanza-aprendizaje, poniendo en alto los valores con los que originalmente nuestra institución fue creada.

Entre estas personas se encuentra un grupo de destacados profesores que, a partir de hoy, inician su vida como catedráticos y catedráticas. Esta categoría es la de mayor distinción de la Universidad de Costa Rica, y solo puede ser otorgada a quienes hayan demostrado excelencia académica durante su notorio período de labores. Le doy la bienvenida a los 13 profesores y profesoras que se engalanan con esta categoría, y les felicito por haber alcanzado este importante mérito. Su reconocimiento es evidencia de la gran inversión social que nuestra institución realiza a favor de una educación superior de excelencia y solidaria.

Por otra parte, quienes parten de nuestras aulas constituirán, siempre, un grupo esencial para nuestra familia. Ustedes, profesoras y profesores que pronto gozarán de su jubilación, han dedicado una vida de trabajo a favor de la docencia, para formar en la razón, la sensibilidad y el humanismo a decenas de generaciones que ya se han incorporado al contingente de profesionales que cada año nuestra universidad aporta al país.

La abnegación de su servicio se refleja en la satisfacción con la que hoy se acogen a su derecho. Pues, ¿qué mayor agradecimiento que recibir merecidos años de descanso, tras haber laborado con dedicación en tan noble actividad? Con su jubilación, esperamos que reciban días de reposo y tranquilidad, pero les instamos a que se mantengan activos en sus actividades preferidas. Especialmente, que puedan mantener a su Universidad de Costa Rica bajo el radar, interesándose por sus acontecimientos, y visitando sus campus para empaparse de la vitalidad universitaria que tanto la caracteriza.

De la manera más sincera, agradezco sus contribuciones a lo largo de estos años: por cada estudiante que recibieron en consulta adicional; por sus actualizaciones y deseos de superación, y por el trabajo que sé que muchos de ustedes emprendieron, voluntariamente, en los múltiples procesos de mejora y acreditación de sus unidades académicas. Gracias, una vez más.

Entre quienes ya han dado este paso hacia la jubilación, queremos destacar a aquellas personas que, cada año, ingresan al grupo de profesoras y profesores eméritos de la Universidad de Costa Rica. El día de hoy, corresponde rendirle un tributo a doña María Enriqueta Guardia Yglesias, de la Escuela de Estudios



«Oficio»
Página 3

Generales, quien durante sus años de servicio prestó enormes contribuciones a la educación y la cultura, lo que la universidad le reconoce con sumo agradecimiento.

Doña María Enriqueta es historiadora del arte, y durante su carrera se abocó a investigar y promover una base de datos sobre el desarrollo de la plástica costarricense de los últimos 100 años. Las artes visuales le deben incalculables esfuerzos de investigación y dedicación, y la Universidad de Costa Rica lo reconoce.

Muchas felicidades, y muchas gracias a todos y todas por el gran apoyo que han brindado y brindan a la Universidad de Costa Rica.